

“ERGOS”

REVISTA DE LA PRODUCCIÓN INCORPORADA AL
BOLETIN de la INDUSTRIA y COMERCIO del PAPEL

Año III

15 de Marzo de 1909

Núm. 52

Prohibida la reproducción de los trabajos que aparezcan en esta Revista sin indicar su procedencia.

No se devuelven los originales.

De las ideas y juicios expuestos en los artículos firmados son responsables sus autores; de los no firmados responde la Dirección.

SUMARIO: La mentalidad mora.—Crónica.—Planchas Maeser.—A Tolosa, (poesía).—El buen camino.—Boletín de la Industria y Comercio del Papel.

La mentalidad mora

Una de mis más vivas curiosidades al escudriñar el alma del musulmán marroquí ha sido la de conocer sus ideas, acerca de nuestra industria y progreso.

¿Qué impresión producen bajo la parda chilaba las exhibiciones del poder industrial europeo que descaradamente invade el puerto de Tanger, de la «Madina Kelba» la ciudad perra, dominada por los cristianos?

Paseándome por la playa con un simpático moro que acompañó al Mokri en Algeciras, abordé resueltamente la cuestión. Una pequeña locomotora, parecida á la que promovió la catástrofe de Casablanca, cruzaba silbando entre un hormiguero de moros que trabajaban en el dique; la fábrica de electricidad española, proyectaba sobre nuestras cabezas negras columnas de humo y el Cosmao, zarpando con el general d'Amade para Orán, hacía tronar sus cañones.

El moro miraba con ojos distraídos el cuadro europeo que yo le pintaba, y solo cuando le insinué que la imitación era posi-

ble y que quizá pronto el Mogreb podría aprovecharse de nuestros adelantos y ponerse á nuestro nivel, un fulgor de profético reproche brilló en su pupila.

«Haram áлива—exclamó;—eso es pecado para nosotros: los cristianos se preocupan del porvenir, buscan los medios de eludir los decretos de Alá y de vivir dichosos sin temor que el angel Asrafil desborde la copa de las desgracias sobre sus cabezas; pero nosotros debemos vivir en la mano de Alá, sin preocuparnos del mañana, sin temer á Dios, confiados en el propio esfuerzo. Dejamos que la tierra y sus riquezas sean para los infieles, porque sabemos que el Paraíso y sus huries han de ser para los fieles.»

¿Era este un farisáico apotegma de hipocrita despecho? Nó: es el resultado necesario de la educación alcoránica seguida en Marruecos con toda la lógica de la letra muerta.

La civilización moderna se apoya en la fuerza expansiva de las inclinaciones sociales de la humanidad: el individuo conociendo las aspiraciones de la sociedad y coadyuvando á su logro es el gran secreto de nuestras conquistas.

Pero el Alcorán aísla al hombre, lo reconcentra por su concepción fatalista y sombría de la vida, en el individualismo más refinado. El interior de su casa, su felicidad á solas, sin testigo, su alma, es lo único que ocupa al moro y tiene para él importancia.

Ante los más contundentes argumentos se abroquelaba en reparos infantiles que hace du-

dar, si son veladas ironías ó rígidas exigencias de almas vaciadas de una sola pieza.

«¿Cómo vamos á entrar en vuestras fábricas?—me objetaba el moro Selan, casi insipirado;—Con esa endiablada locura de las máquinas, con ese eterno rodar de vueltas poleas, nos sería imposible acordarnos de la muerte y cumplir nuestros deberes religiosos.

«¿Pararíais cinco veces al día los volantes para que hiciéramos nuestras cinco plegarias? Cuando el Ramadán llegase, dejaríamos de ser esclavos de la fábrica, para cumplir el ayuno que nos prescribe el Profeta.»

«Además, y aquí bajaba la voz mi moro, aumentando su sinceridad—nosotros no podemos imitaros, no lo conseguiríamos nunca. El Sultán Muley-Hasan, envió á Europa buen número de moros principales que estudiasen en las Universidades de Francia, Italia, España é Inglaterra; aprendieron la lengua, hicieron sus estudios, contemplaron los prodigios todos del poder cristiano; mas, cuando volvieron al Mogreb, apenas pisaron esta tierra santa del Islam, Alá borró de sus mentes todo lo que habían aprendido; lo que no pudo borrar ni Alá, fueron los vicios traídos de Europa.»

Una profunda verdad se ocultaba bajo esta fraseología alcoránica: no hay duda que el marroquí es inteligente, enérgico, laborioso y dúctil, pero el medio ambiente en que se mueve le hace imposible toda adaptación á nuestras ideas: su momento histórico pasó; sus energías se desarrollaron en una curva de civilización ya definitivamente cerrada y de ahí esa imposibilidad casi física en que se halla de compenetrarse con nosotros.

Y sin embargo, la industria y la vida moderna se le mete mal de su grado por sus desportilladas fronteras. Fábricas, minas, ferrocarriles vienen con sus formas bizarras á romper la armonía del paisaje mogrebino y á despertar al moro con pesadillas espeluznantes.

La sirena francesa turbó el reposo de los cementerios chauias en las vegas de Casablanca y las tribus del Oeste se lanzaron fre-

néticas contra el sacrilego profanador; pero las tribus cayeron una á una desangradas y en medio de sus aduares vieron instalarse las máquinas de Illis que traían los infieles; hoy la Chania toda, se halla en vías de ser, como la Argelia, un país en plena fermentación progresiva, en el que las instituciones y las empresas europeas se van aclimatando lenta, pero seguramente.

Las cábilas del Rif, al ver que sus montañas jamás penetradas, cedían el paso á un ferrocarril y que la codicia española iba á buscar minas en el corazón mismo de su tierra, se han despertado sobresaltadas; pero los paseos militares de nuestras tropas en Ceuta y Melilla, las ha tenido á raya. Las obras suspendidas, pero no abandonadas, volverán á recobrar su primera actividad y el día en que ese ferrocarril se lance sin vacilar desde las vertientes del Atlas hácia los campos de Tazza, para llegar al corazón de Marruecos y hacer que Fez unido á Europa por el telégrafo, pueda seguir el movimiento del mundo, el marroquí tendrá que resignarse á ser el colono de las naciones que exploten el Mogreb. A menos que renunciando á su intransigencia y aislamiento, busque, como Turquía, ulemas que reconcilien su religión con el espíritu moderno, lo desliguen de sus preocupaciones seculares y le permita sin remordimientos abrazar las doctrinas económicas del siglo en que vive: entonces las playas del Mediterráneo, del mar de la civilización, verá caer el último baluarte de la barbarie que sobre ellas se levanta y desde los bordes del Bósforo, hasta las columnas de Hércules, flotará en todos los puertos la bandera de la libertad y el progreso.

¡Hermoso día!

A. H.

Tánger, Marzo 1909.

¿Convienen los valores depreciados?

Con este título encabeza un artículo la importante revista financiera *El Economista*, en su número del 13 corriente, que por el interés que tiene damos á conocer parte de él á nuestros lectores.

Dice así:

«Nos extrañamos, en general, que el capital español demuestre su aversión y desvío por el negocio industrial, que con su corriente abrumadora esté inflando las cotizaciones de los fondos del Estado, ofreciendo é imponiendo una capitalización general totalmente equivocada ó falsa, y de influencia perniciosa para la economía nacional, porque ello determina cierta corriente en favor de inversiones extranjeras, no obstante la barrera de los francos.

El hecho es positivamente cierto, pero también lógico y natural, porque el dinero en España, como en todas partes, busca las garantías y el interés; más las primeras que el segundo, y vivimos en pleno fracaso de los negocios industriales.

En este aspecto de la vida, como en otros muchos, un ejemplo vale más que cien discursos; y basta pasar la vista por los listines de cotizaciones de nuestros mercados para convencerse que aquí, en España, la regla general la constituyen los negocios caídos ó medio caídos, y que el éxito está reservado casi por completo á los monopolios, ó, cuando más, á pocas empresas aisladas, favorecidas por un arancel proteccionista. Al lado de un título con fuerte prima, ganada, no por el trabajo é inteligencia de sus gestores, sino por leyes de excepción, hay otros muchos títulos, la inmensa mayoría, ó que no se cotizan á ningún precio, porque ya están abandonados por completo, ó que lo hacen con una depreciación de 10 á 60 por 100.

Ante tal situación de los negocios industriales, ¿cómo extrañarse que el dinero huya de ellos, que busque refugio en otras colocaciones?

Pero el espíritu del capitalista es muy diverso, y así como hay gente para todo, no faltan quienes, buscando improvisar una fortuna, sienten preferencias decididas por los valores caídos, cuanto más mejor, por aquello de que no hay mal que cien años dure, ni negocio con base sana que no consiga levantarse.

Hasta tal punto llega el espíritu aventurero de una parte del dinero, que recordamos un caso curioso, que es todo un sistema de especulación, de interesarse en los negocios industriales caídos.

«Yo, decía un suscriptor hace unos años, no quiero valores que renten; una parte de mi fortuna que no necesito la destino á tener siempre 15 ó 20 valores completamente depreciados, de los que están por el suelo; quiero mucho, mucho papel por poco dinero, pues con uno solo que de ellos se levante, y la realidad me demuestra que suele ser en mayor proporción, hago buen negocio; deme usted una lista de esa clase de valores, aunque sea de la China.»

En efecto; se le mandó dicha lista, señalando una serie de valores cuya proporción de éxito oscilaría por entonces del 70 al 95 por 100 de probabilidades en contra. Entre dichos valores tuvimos la suerte de hacer figurar las acciones del ferrocarril de La Robla, de las que compró unos centenares de seis á diez duros por título, y que luego ha vendido de 65 á 70 duros, según una carta de gracias que del interesado recibimos.

Al citar este caso, no lo hacemos como consejo á seguir, sino como dato que demuestra que ciertos capitalistas se desprenden de una parte mayor ó menor de su dinero, y que esto constituye la masa del capital aventurero que en todo se interesa, por extraño y malo que parezca el negocio.

Por eso es de interés práctico hacer algunas consideraciones sobre los valores depreciados.

Desde luego conviene dejar sentado que, casi siempre, cuando un valor se deprecia, es porque hay motivo para ello; que la Bolsa es un termómetro que pocas veces quizá

señalará el grado exacto de la temperatura, pero que también pocas veces se equivoca cuando señala una causa perturbadora.

El caso es estudiar esta causa y analizar sus efectos en el activo social, porque así como es natural que un título sin dividendo varios años no conserve la par, que una Sociedad que no tiene beneficios no conserve su crédito intacto, también lo es que un título intrínsecamente no suele perder en valor lo que la Bolsa suele depreciarlo por la falta de dividendo.

El dividendo. Esta es la preocupación casi única de la Bolsa: la base de las cotizaciones; y tomado este factor tan en absoluto, es susceptible de grandes errores, porque estimándolo como única base de apreciación, al faltar el dividendo desaparece la base y los títulos quedan en una pendiente que recorren sin dificultad y exageradamente, á poco que la necesidad ó la especulación provoque ventas: cada venta determina mayor baja.

Sólo así se comprende que la depreciación de muchos valores se lleve al extremo de ponerlos en condiciones de duplicar ó triplicar su cotización en pocos meses ó en pocos años.

Si las Papeleras, por ejemplo, en un año pasan de 35 á 70; si las acciones de Chamberí, de 58 pasaron á 111; si Construcciones Metálicas, de 62 suben á 80; si las Azucareras preferentes, de 60 á 110; si las Menas, con un desembolso de 50 duros, se ofrecían gratis, y luego, con 20 ó 30 duros de mayor desembolso, han llegado á 140 y están á 110; si las obligaciones del Oeste en pocos meses suben ahora de 30 á 54... ¿No es razonable estimar exagerada y equivocada la depreciación que tuvieron tales valores?

●

La falta de espacio y su mucha extensión, nos obliga á dejar para el próximo número la terminación de este artículo.



De la importante Revista *El Exito Gráfico*, tomamos la siguiente información sobre el nuevo procedimiento para la impresión de fondos de color por medio de las planchas Maeser, llamadas hoy á dar un gran impulso en el arte de imprimir, cuyo procedimiento conviene difundir entre nuestros impresores á fin de que conozcan un nuevo adelanto sencillo, á la par que económico:

Planchas Maeser

para el empleo de fondos tipográficos

Desde hace tiempo muchos inteligentes impresores vienen probando el grabarse ellos mismos las planchas que necesitan para estampar los fondos de color, emancipándose de esta manera de los grabadores en madera y del fotograbador; pero los materiales que empleaban, como el plomo, celuloide, cartulina etc., no daban un resultado satisfactorio, porque algunos ofrecían dificultades demasiado grandes para el grabado y otros no eran de la resistencia suficiente para tiradas de alguna importancia, quedando pocas veces, los que habían preparado tales planchas de fondo, verdaderamente satisfechos del fruto de su laboriosidad.

Una nueva era en este particular ha comenzado desde la invención de las planchas de fondo llamadas Maeser, por ser el nombre del impresor que ha logrado la aludida emancipación.

Estas planchas de Maeser, consisten en un cartón mate extraordinariamente fuerte y provisto de una preparación especial, que constituye el secreto del citado inventor. Dichas planchas se suministran acompañadas de los utensilios y demás materiales necesarios. Son tan sumamente económicas, que todas las imprentas podrán emplearlas sin hacer un gasto que les sea gravoso. La duración de las planchas de fondo Maeser, es casi ilimitada. Las pruebas que se han hecho referentes á la tirada que resisten, dieron los resultados mas satisfactorios, no ob-

servándose todavía ningún desgaste después de una tirada de 20.000 ejemplares.

También se graba en estas planchas con suma facilidad. Todo impresor, sin recurrir á grabado de ninguna clase, puede prepararse iniciales, adornos y planchas de fondo. Mas aún, se puede competir con el mismo grabado en madera, por lo que hace á figuras geométricas en blanco sobre fondo negro.

Preparación de las planchas.

Las planchas Maeser, se entregan de modo que no tienen más que encolarse sobre un piso de madera, empleando para ello cola perfectamente pura, la cual no deberá tener grumos de ninguna clase. Una vez encolada la plancha de fondo, se comprime el cliché resultante en una prensa de satinar, de copiar ú otra cualquiera, á fin de obtener una unión absolutamente sólida entre la madera y la plancha de fondo, debiendo protegerse esta última cubriéndola con un pliego de papel.

El procedimiento mas usual para pasar á las planchas los dibujos, ya sean de letras ú ornamentos, ya se trate de fondos ó de moldes completos, es el reporte; mediante el cual, si se trata de impresiones en varios colores, se consigue el perfecto registro de los diferentes moldes, transportando una copia invertida del molde hecho sobre la plancha de fondo. Esto se efectúa del modo mas sencillo: se hace una impresión del molde en un papel bueno, no demasiado delgado, colocando la prueba obtenida sobre la plancha de fondo, como se ha indicado. Así dispuesta se pone entre dos tablas de madera en prensa, bajo moderada presión. La tinta de imprenta se adhiere inmediatamente á la superficie mate de la plancha de fondo, obteniéndose de esta manera una copia negativa absolutamente exacta.

Los dibujos de ornamentación pueden obtenerse luego fácilmente por medio del calco.

(Se continuará.)

Ñ Tolosa

Dormida en el regazo de los montes
bebiendo su color y sus perfumes,
estiéndose Tolosa;

la más fabril de la industrial Guipúzcoa
de sus pueblos sencillos cual la Arcadia
la villa más hermosa.

El río que la baña, se desliza
salpicando en el cesped cariñoso
las perlas con que brilla;
y su murmullo suave es voz de queja
á la suerte que rápido le aparta
de su riente orilla.

Cuando dibuja la aurora naciente
con leves tintas de luz bullidora
oscura silueta,
y el árbol y la flor abren sus hojas
y su canción primera el ave canta
al astro rey poeta,
se oye el lento sonar de las esquilas
con el agudo irrintzi del labriego
que su carreta guía;
rompe sus notas la alegre campana
que invita á la oración y el valle inunda
de sana poesia.

Sintiendo hervir su seno
inquieta y atrevida,
con voz aguda ruje
la máquina á vapor;
revuélvense los gases
en busca de salida
ansiendo dar empuje
al émbolo motor.

El agua cristalina
se rompe en carcajadas,
uniéndose sus ondas
que vagan en tropel,
al ruido de las máquinas
que giran alocadas
y sábanas vomitan
de límpido papel.

Y en tanto de su altura
la recta chimenea
despide negro humo

que asciende en espiral;
aromas del trabajo
que el viento balancea
y espiran jugueteando
del aura en el cristal.

En paz vas consumiendo
las noches y los días;
el día en el trabajo,
la noche en el hogar;
colmada de bellezas
y llena de energías,
bien puede ser tu lema,
trabajo y bienestar.

Miravalles.

El buen camino

Una vez más hemos de tributar á «La Papelera Española,» nuestro entusiasta aplauso por la realización de un hecho que puede servir de buen ejemplo para todos.

Pensando muy cuerda y previsoramente en el porvenir, continua haciendo plantaciones de árboles en sus terrenos, árboles que aunque han de tardar á dar producto, es seguro que llegarán á darlo, todo es cuestión de tiempo, pero en sazón oportuna se encontrará con muy importantes reservas de maderas que podrá convertir en pastas para sus fabricaciones de papeles.

La plantación de dos mil pinos en Arrigorriaga, ha dado origen á una simpática fiesta, que nuestro estimado colega *La Gaceta del Norte*, describe en los siguientes términos:

“Arrigorriaga

La Fiesta del árbol

Con un tiempo desapacible, que deslució la solemnidad que se realizaba, se ha celebrado en esta localidad la fiesta del árbol.

Los alumnos de la escuela de niños, en número de un centenar, partieron desde el salón de clases al lugar en donde había de hacerse la plantación de 2.000 pinos.

El punto no puede ser más á propósito para el objeto.

Hállase enclavado en una pendiente situada en-

tre la carretera de Bilbao á Pancorbo y los muelles de cargue y descargue de la importante fábrica de papel.

La idea de esta hermosa fiesta forestal, partió del diligente administrador de la fábrica de papel, don Remigio Bárbara. Este señor, que siempre se ha manifestado decidido partidario de la enseñanza, y por la que no poco le adeuda el pueblo de Arrigorriaga, al hacer La Papelera Española algunas plantaciones en este término ha querido asociar al niño á este acto, para solemnizarle, y sea su verdadero custodio, despertando á su vez, el amor á la Naturaleza.

Momentos antes de las diez hallábanse los niños en el lugar designado.

A continuación acudió la Junta local, formada por los señores don Castor Salazar, alcalde; don Martín Echevarría, médico; don Gerardo Arrillacoa, farmacéutico; don Manuel Arruza, propietario y don Saturnino Ealo, comerciante.

También acudieron muchos invitados, entre los que pudimos contar á los señores don Francisco G. Estéfani, ingeniero de la Tabacalera; don Luís Escribano y don Marcelino Macarrón, empleados administrativos de la Arrendataria; don José Anza, director de la fabricación de La Papelera; don Juan Uroda, don Gabriel Bretó, don Timoteo Susany, don Angel Andrés, fiscal municipal, don Estanislao Irazábal, médico, don Pedro Muro, don Simón Varela, don Celestino Vitoriano, don Julián Gaviña, don Ignacio Zabaleta, don Mateo Unamúnzaga, don Rufino Rivero, don Juan Ciordia y otras distinguidas personalidades que sentimos no recordar.

Se procedió á la plantación de los pinos, ayudando á los niños con sus consejos y tabletas punzantes varios obreros de la fábrica.

Terminada la plantación, el profesor de primera enseñanza don José Jiménez, dió lectura á un discurso explicando los beneficios que el árbol reporta á la vida del hombre, invitando á los niños á que despierten en su alma los gérmenes de amor al árbol. El trabajo del señor Jiménez, fué acogido con calurosos aplausos, que él agradeció como merecidos.

Después el señor Bárbara, obsequió de su peculiar particular á cada uno de los niños con una cajita de dulces.

El señor Alcalde, después de dar las gracias á cuantos con su presencia realzaron el acto, dió por terminada la fiesta.

Por nuestra parte solo nos resta aplaudir todas las manifestaciones que la Junta local de primera enseñanza realiza en beneficio de la cultura, única manera de que los pueblos tengan conciencia de sus actos, llegando á ser fuertes y poderosos.

El Corresponsal.



AÑO III

N.º 52

Madrid, 15 de Marzo de 1909

Premiado en la Exposición de Industrias Madrileñas de 1907

Prohibida la reproducción de los trabajos que aparezcan en esta Revista sin indicar su procedencia.

No se devuelven los originales.

De las ideas y juicios expuestos en los artículos firmados son responsables sus autores; de los no firmados responde la Dirección.

SUMARIO: El papel impresión y su precio.—Comercio exterior papelería de España en 1907, (continuación).—El papel en Turquía.—Arqueología papelería.—Práctica de fabricación.—Misceláneas.—Mercado de Pastas.—Anuncios.—Bolsa de Bilbao.

El papel impresión y su precio

¿Cuántas veces, querido lector, habrás leído en la gran prensa rotativa protestar contra la industria del papel por atrasada y cara? ¿Cuántas veces tus delicados oídos habrán sido lastimados con amargas quejas, con llamamientos á los Gobiernos para poner coto á los desmanes de los fabricantes de papel? ¿Cuántas veces, por fin, habrás oído decir que aquí, en España, no se lee ni se ilustra el pueblo por que el papel es caro, por que no se pueden editar obras económicas,

debido á una tolerancia excesiva de los Gobiernos que mantienen el arancel alto? Pues bien, estimado lector, oye y presta atención al párrafo siguiente de una de las Revistas más importantes del mundo papelería.

Dice así el querido colega:

«El precio á que actualmente se vende el papel impresión de la clase más ordinaria para periódicos en México, oscila alrededor de 2 y medio peniques la libra inglesa.» Y como quiera que la libra inglesa pesa 453'60 gramos, resulta un precio de unas 64 pesetas los 100 kilos.

Y añade el referido colega:

«Esto obedece á que el Gobierno ha elevado los derechos de entrada en las aduanas en una forma tan considerable, que no es posible intentar la introducción de este papel en aquel país.»

Claro está que no hemos de intentar siquiera defender este absurdo, pues no habiendo en México, por decirlo así, más que una fábrica de papel aunque de crecida producción, esto tiene forzosamente que repercutir en perjuicio serio de la difusión de ideas por medio de la prensa y en general de la cultura de aquel país por la escasez de medios de lectura.

Pero ¿puede compararse este caso con lo que aquí ocurre? ¿Puede hacerse una campaña en contra de la falta de instrucción, alegando protección del arancel, cuando en realidad el que existe es altamente perjudicial á los intereses de la producción nacional debido á la mala contextura del mismo?

Las causas de que el papel no sea producido con toda la economía que se desea, economía que por cierto de poco tiempo á esta parte ha sido reducida considerablemente, no dimanar de la mayor ó menor subida del arancel, pues esto sería relativamente secundario, aún cuando repetimos que hoy el arancel, por ejemplo con Francia, perjudica al fabricante español, puesto que Francia puede introducir un papel satinado corriente en España, pagando francos 8'75 por 100 kilos, mientras que si un fabricante español, deseara hacer la exportación al vecino país,

tendría que pagar francos 10 por igual cantidad; esto sin contar con la rigidez de las aduanas francesas para todo lo que no sea producción de su país. Pero como decíamos más arriba, dejemos al arancel, que ya es un enemigo del fabricante español, y veamos las verdaderas causas de que la producción no sea tan sumamente barata como en Alemania, por ejemplo.

Para poder producir barato, es imprescindible de todo punto vender mucho y disponer de la materia prima en abundancia y en excepcionales condiciones de economía. Siendo pues la primera materia para el papel la madera, ¿queréis decirme cuánto se preocupa ni el Gobierno ni nadie, de repoblar nuestros montes de especies adecuadas, ni aún siquiera de prohibir la destrucción del poco arbolado que existe?

Son muy pocos los que guiados de muy buen criterio y con un acierto envidiable han hecho grandes plantaciones en las cuencas de los ríos y se ocupen constantemente de llenar esta necesidad, para el día de mañana poder disponer de abundante madera, materia imprescindible en la fabricación de pasta mecánica, de la cual éramos tributarios del extranjero hasta ahora que «La Papelera Española» ha acometido esa ardua labor. Siendo esta fabricación una de las principales causas que contribuyen al abaratamiento en el coste de la fabricación del papel, por aquí es pues por donde se debe empezar el camino que nos lleve á buen fin. Así lo ha debido entender la importante empresa que dejamos citada, pues merced á sus iniciativas y grandes sacrificios, hoy se fabrica la pasta mecánica en España, en las condiciones de economía y adelantos que puedan hacerlo las naciones mas adelantadas del mundo. Pero esas potentes máquinas que «La Papelera» ha montado en casi todas sus fábricas para la transformación de la madera en pasta mecánica, necesitan materia prima, el alimento, y este es necesario dárselo de nuestro suelo, de nuestra patria, sin tener que recurrir como ahora lo hacemos á por ella al Norte de Europa.

He aquí el problema que hay que resolver. «La Papelera» no puede improvisar frondosos bosques de corpulentos árboles con que alimentar sus desfibradoras, sino que es necesario que nosotros, todos los que tenemos interés en que nuestra patria sea grande como fué algún día y que figure á la cabeza de las naciones más adelantadas en todos los órdenes de la vida, secundemos esos esfuerzos con todas nuestras energías, coadyuvando en la Prensa, en la Escuela, en el Ateneo y hasta en las Cortes si es preciso, difundiendo la idea de la repoblación forestal, de la plantación constante de árboles, para conseguir reverdecer esos páramos de Castilla y esas inmensas llanuras de la Mancha, atrayendo hácia ellas el agua que tanta falta les hace para restar esos vigorosos brazos, esas máquinas humanas que nos lleva la odiosa emigración.

Hemos puesto como ejemplo de producción barata Alemania. ¿Sabéis porque produce barato Alemania? Pues produce barato porque tiene grandes bosques, repueblan constantemente sus montes y por si esto fuera poco, se hallan próximos á Suecia, Noruega y Finlandia, países donde hay una exhuberancia tal de madera, que permite emplearla en la fabricación de la pasta mecánica á precios verdaderamente inverosímiles. Con estos elementos y las fuerzas propias de sus saltos, se fabrican las pastas mecánicas y las químicas, mientras que nosotros, tenemos sí esos elementos para la transformación de la madera en pasta, pero nos falta la madera y de esto es de lo que nos debemos de preocupar todos, chicos y grandes, ricos y plebeyos.

Aparte, pues, de esta causa que influye esencialmente en la economía de la producción del papel, existen otras como el mayor consumo, la exportación del exceso de producción, facilidades que se debe prestar á esta con fletes y transportes económicos y una porción de derivados de estas causas de las cuales nos ocuparemos en el próximo número por no hacer más extenso este artículo.

PAPIRUS.

Comercio exterior papelerero de España en 1907

(CONTINUACIÓN)

- Partida 419. Papel rayado con lápiz ó tinta, papel timbrado, facturas en blanco, etiquetas, cheques y objetos análogos, impresos ó litografiados, valorados á 350 pesetas los 100 kilos y pagando 100 pesetas de derechos.
- Partida núm. 420. Papel alquitranado, aunque esté reforzado con tejido claro de algodón, valorado á 225 pesetas los 100 kilos, pagando 40 pesetas de derechos.
- Partida núm. 421. Los demás papeles forrados de tela, valorados á 350 pesetas los 100 kilos, pagando 100 pesetas de derechos.
- Partida núm. 422. Cartón y cartulina, sin labrar, desde 200 hasta 500 gramos inclusive de peso por metro cuadrado, valorados á 113 pesetas los 100 kilos, pagando 32 pesetas de derechos.
- Partida núm. 423. Los anteriores pesando más de 500 gramos por metro cuadrado, valorados á 56 pesetas los 100 kilos y pagando 12 pesetas de derechos.
- Partida núm. 424. Dichos en bandejas, platos, floreros y otros objetos semejantes moldeados, y los de pasta de cartón y cartón-piedra, sin concluir, valorados á 90 pesetas los 100 kilos, pagando 15 pesetas de derechos.
- Partida núm. 425. Cajas de cartón sin forrar ó forradas de papel común, aún cuando tengan filetes dorados, valoradas á 68 pesetas los 100 kilos, pagando 12 pesetas de derechos.
- Partida núm. 426. Las anteriores con adornos ó forradas de papel fino y las manufacturas de pasta y cartón piedra, concluidas, valoradas á 339 pesetas los 100 kilos, pagando 100 pesetas de derechos.

Hemos omitido intencionalmente las partidas 406 por ser papel para fotografía y las 416, 417 y 418, que se refieren á libros y estampas, por parecernos que no encajan bien dentro de nuestra industria.

La valoración indicada en cada partida es la asignada á los productos comprendidos en ella por la Junta de Aranceles y Valoraciones y por ella se sacan los valores de las mercancías que aparecen en las estadísticas.

Respecto á la exactitud ó inexactitud de las repetidas valoraciones, nos abstenemos ahora de hacer ningún comentario, dejando tal labor al criterio del pío lector.

(Se continuará)

El papel en Turquía

La Cámara de Comercio británica en Turquía, acaba de publicar una Memoria sobre el comercio del papel en dicho país, de la cual extractamos los interesantes datos siguientes:

El consumo de papeles de escribir y de impresión ha adquirido en Turquía una importancia considerable. La apertura de la línea férrea de Anatolia, ha dado lugar, sobre todo en la región que atraviesa, á importantes transacciones en papeles de embalaje. Los precios no son muy remuneradores; pero la clientela paga bien, generalmente á 30 días, y muchas veces contra entrega de documentos.

El papel de paja se importa de Italia, Holanda y Francia y una pequeña parte de Austria. El que procede de Italia se vende desde 10 francos los 100 kilos, mientras que sus similares franceses y austriacos alcanzan el precio de 20 á 21 francos. Los primeros se reciben en estado húmedo y mal embalados, lo que hace disminuir las compras, dándose preferencia á los holandeses con un pequeño aumento de precio por ser de alguna mejor calidad el que estos últimos sirven.

La importación del papel paja francés ha disminuído considerablemente, tal vez porque los fabricantes han podido colocar su producción con mayores ventajas en su propio país. Este papel, de un peso de 90 á 100 gramos metro cuadrado, se vendía hace dos años de 16'50 á 17'50 francos, bordo puertos

de Levante. Hoy su precio se ha elevado á 21 francos.

Los papeles de embalaje oscuros, satinados, de 50 á 300 gramos, metro cuadrado, se sirven exclusivamente por Suecia y Noruega, que desde hace 5 años han acaparado el mercado, alejando de él á los austriacos y alemanes.

Constantinopla compra anualmente de 700 á 1.000 toneladas y el precio oscila al rededor de 21 francos.

Los papeles celulosas blancos de 45 á 50 gramos, se importan de Austria, Alemania y Suecia, á 34 ó 35 francos cif. Constantinopla, con un aumento de 2 francos en 100 kilos en los de color.

Los celulosas delgados desde 24 gramos, no satinados, son importados en su mayor parte por Austria y Suecia y se compran á 37 francos cif. Constantinopla. El consumo de todos estos papeles es muy importante y las condiciones de venta son por lo general al contado con 3 á 5 por 100 de descuento.

Desde que se ha otorgado la nueva Constitución, ha aumentado considerablemente el consumo de los papeles de impresión, porque diarios que solo editaban 3.000 ejemplares, han visto aumentada su tirada hasta 35 mil, además del sin número de revistas políticas que se han creado.

El precio de estos papeles, sin satinar, de 40 á 48 gramos, en resmas, se cotiza de 29 á 31 francos cif., puertos de Levante, y los satinados de 48 á 50 gramos, de 29'50 á 30'50 francos con un aumento de 2 francos en 100 kilos, si se trata de colores corrientes.

El consumo de papeles de escribir lo tiene casi monopolizado Austria, que lo vende según calidades, desde 36 á 60 francos, y el papel de fumar se importa de Francia, Austria é Italia y también últimamente de España, que ha colocado algunas partidas en resmas de 480 pliegos, y tamaños 56 y medio por 74 centímetros.

Respecto al cartón, únicamente el blanco tiene alguna demanda y se recibe en hojas de 66 por 96 ó 70 por 100 centímetros.

Arqueología papelera

Un amigo nos remite una interesante Memoria que fué presentada á las Cortes por los fabricantes de papel en el año 1856, probándonos así que desde tiempo inmemorial, ha tenido que luchar dicha industria constantemente en defensa de sus legítimos derechos con las Cámaras legislativas, poco cuidadosas de estudiar cuanto tienda al fomento y desarrollo de la industria nacional.

Dice así:

“Á las Cortes:

Es un hecho fuera de toda duda, que el desarrollo de la industria en todas las naciones no puede fomentarse sino por medio de una protección prudente (1).

Y no es menos cierto que al amparo de los derechos fiscales existentes, correspondiendo á las excitaciones del Gobierno de S. M. y de sus delegados para fomentar la industria y la riqueza en el país, llenos de abnegación y buena fe numerosos capitalistas y familias, han invertido ó *comprometido* sus fortunas en la multitud de establecimientos y empresas fabriles, que en el espacio de pocos años vienen desarrollándose en todas las provincias de España.

En este número se hallan los fabricantes de papel continuo, que correspondiendo á excitaciones expresadas y á las necesidades del país, han levantado en la mayor parte de las provincias de la Península, en el cortísimo periodo de 12 años, 22 fábricas ó establecimientos de primer orden y perfección; y esto venciendo inmensas dificultades, y gastando más de sesenta y cuatro millones de reales. Han elevado la producción de este ramo importante de la industria nacional, en su corto periodo de años de ejercicio, á una suma de más de *cuatrocientos*

(1) Palabras de los distinguidos economistas, vocales de la Junta consultiva de aranceles, don M. Mayo de Lafuente y don José García Barzanallana.

sesenta y siete millones de reales; y producen en el día con tales condiciones de bondad, variedad y rebaja de precios, que coloca esta industria en el lugar de las mas avanzadas de la nación.

Sin embargo de todas estas incontestables verdades, por una de esas incomprensibles anomalías que solo tienen y pueden tener acogida entre nosotros, cuando una parte integrante de nuestro Gobierno, sábio y previsor, tiende una mano benéfica sobre el país, creando cátedras de química industrial y escuelas de ingenieros mecánicos que nos emancipen de la tutela vergonzosa de maquinistas y directores industriales extranjeros: cuando se dictan las mas acertadas disposiciones para mejorar las vías de comunicación (causa la más principal hasta el día de la elevación ó diferencia que conservan nuestras manufacturas sobre las extranjeras), otra parte integrante del mismo Gobierno oprime con su mano fuerte nuestra naciente industria, y partiendo de datos equivocados espera, ¡pero en vano acaso, que de una *pródiga liberalidad* en nuestro actual arancel de aduanas, broten á raudales millones que equilibren los ingresos con los gastos del Estado, mejorándose por este medio los presupuestos! ¡Error lamentable, del cual depende la *existencia* ó la *ruína* de la mayor parte de la industria española!

¿Qué otra causa que la convicción de estas verdades, y de que por este método se destruye inmediatamente la riqueza nacional en lugar de fomentarla, es la que ha paralizado todas las transacciones y demandas á nuestras fábricas, y la que las ha puesto en peligro, y en alarmante zozobra á todos los fabricantes, que presurosos, y abandonando sus establecimientos, han venido de todos los ángulos de la monarquía á elevar sus sentidas y justas quejas á la Representación Nacional, en demanda de amparo y protección? Si todas las naciones protejen y fomentan su industria con los derechos fiscales necesarios y relativos á sus adelantos, no hay razón ni justicia alguna para que en España se traspase esta línea, ó por capri-

cho de un ministro, ó por dejarse llevar de falsas teorías, ó por causas semejantes; causando acaso con una plumada la ruína de la industria y la de millares de familias, que bajo el amparo de las leyes y de la protección del Gobierno crearon establecimientos que absorbieron caudales inmensos, y en los cuales se han formado y acostumbrado á ganar su sustento.

Esto fuera atacar la propiedad, que nadie ni aún el Gobierno tiene facultades para destruir, sin que antes de todo proceda á indemnizarlos debidamente.

La industria papelera (altamente protegida en todas las naciones cultas y civilizadas porque conocen su importancia y necesidad), en España puede contar los ataques que ha sufrido del Gobierno por sus años de existencia, y ahora se pretende aniquilarla con el proyecto de reforma de aranceles.

La Junta consultiva, á la que se ha confiado este importantísimo trabajo, de incalculables consecuencias para la industria y el porvenir de la nación, sienta por base en la Memoria que ha presentado al Excmo. señor Ministro de Hacienda, «que las condiciones de calidad, precio y cantidad del papel continuo en España, están en sentido opuesto á las del papel hecho á mano. La fabricación de este es buena, barata y abundante, al paso que la de aquel es imperfecta ó cara; siendo de todos modos escasa, é insuficiente para las diversas y grandes necesidades del país; y pide en nombre de la moral y de la política una rebaja sin precedente en otras industrias, que tiende nada menos que á la ruína completa de esta industria, y llega hasta á aconsejar, para un porvenir muy cercano, la completa franquicia del papel extranjero.

Tienen probado los fabricantes de papel continuo de un modo incontestable, que en España, lejos de ser escasa é insuficiente la fabricación, como se dice por la Junta consultiva, ha sido desde el año 1845, y es en la actualidad, muy superior al consumo. Tiene probado igualmente que esta fabricación, que se ha querido figurar ó calificar

como imperfecta y cara, es todo lo contrario que se dice, y que constantemente ha seguido los progresos de la fabricación extranjera; y que quizá ninguna otra industria en España, á pesar de la poca ó ninguna protección que ha recibido del Gobierno de Su Majestad, ha dado resultados tan grandes de adelanto, perfección y desarrollo, y esto no con meras y vanas palabras, sino con hechos ciertos que nadie de buena fé podrá negar.

Se ha dicho que es escasa é insuficiente la producción del papel continuo en España. Para convencerse de lo contrario no se necesita más que visitar los multiplicados depósitos, y sin necesidad de otra cosa que verlos materialmente, se convencerá cualquiera de la lamentable lijereza con que se ha hablado, al ver las enormes pilas de papel existente, que ahoga la fabricación por el enorme capital que tiene estancado.

Entrándose mas en la cuestión, y presentando una estadística de las fábricas de papel continuo existentes en España, se verá, y se habría convencido la Junta consultiva, que el número de ellas está en relación con las necesidades del país, y que si cada una de ellas no produce más, es porque no tiene mas salida á sus productos.

Las máquinas de papel continuo existentes en la actualidad en España, son como sigue:

Provincias Vascongadas y Navarra	5
Aragón.	2
Cataluña.	5
Granada.	1
Mancha.	1
Castilla la Vieja.	3
Castilla la Nueva.	4
Extremadura.	1
Total.	22

Estas 22 máquinas, con el capital empleado en estas fábricas, no baja, como se ha dicho, de sesenta y cuatro millones de reales, y dan directamente trabajo en sus talleres á mas de *seis mil personas*, ocupando además

un número tres ó cuatro veces mayor de brazos en la recolección del trapo y acarreos de todas clases, etc., etc.

Esta producción ya tan considerable, y que se demuestra por la sola inspección de nuestros almacenes ser superior al consumo de papel, es susceptible todavía de aumentarse considerablemente por poco que las impresiones se desarrollen; y se puede asegurar desde ahora á la Junta consultiva, que el único obstáculo que encontramos para elevar desde hoy nuestra producción ó fabricación á un doble, es que no encontramos hoy ni siquiera la salida de lo que producimos.

(Concluirá.)

Práctica de Fabricación

Papel ondulado

La causa principal del defecto de las ondulaciones en un papel, lo tiene el secaje desigual. Las causas que originan este secaje desigual, pueden ser: poca vigilancia en el conductor de la máquina respecto de sus ayudantes; entrada ó salida defectuosa del vapor que se necesita para calentar los cilindros secadores; entrada irregular de la pasta en la tela metálica; distribución desigual de la pasta en ella y mal ajuste de las prensas húmedas. Si por lo contrario, se distribuye la pasta uniformemente en la tela metálica, desaguándola bien con las cajas aspirantes y las prensas, y teniendo siempre una temperatura constante é igual en los cilindros secadores, entonces no se producirán dichas ondulaciones en el papel. Tampoco conviene almacenar el papel fabricado, en depósitos demasiado húmedos ó excesivamente calientes.

Otra causa de las ondulaciones en el papel, puede ser el empleo de madera verde en los embalajes de los fardos.

Telas metálicas en vez de fieltros secadores.

Se sabe que se emplean en numerosas fábricas de papel, telas metálicas en vez de fieltros secadores de lana ó de algodón para el secaje del papel.

Dichas telas metálicas tienen la ventaja de que dejan escapar con facilidad los vapores de agua.

....

Contratos.

A los contratos se suele acompañar una muestra, que ha de servir de tipo para todas las fabricaciones futuras á cuenta de los referidos contratos. Para que todas las fabricaciones resulten lo más igualmente posibles entre sí, conviene que las referencias se hagan siempre sobre la muestra primitiva y no del resultado de alguna fabricación servida á cuenta del referido contrato, pues á causa de la diferencia de las primeras materias que en el transcurso del tiempo pueda haber y del resultado de cada fabricación varían algo entre sí las muestras obtenidas. De este modo y ateniéndose á lo indicado, se evitarán grandes disgustos.

....

Disminución de la producción

Debido á la escasez de pedidos, se procura algunas veces reducir la producción, bien por la disminución de la marcha de la máquina, bien no aprovechando el ancho de la máquina etc.

Conviene sin embargo que se mantenga siempre la velocidad acostumbrada con que regularmente se fabrica. Una vez terminados los pedidos, preferible es parar la maquinaria, dedicando el tiempo de parada á ejecutar reparaciones en las pilas y máquinas, con lo cual se cubrirá muchas veces con ventaja el tiempo perdido en dichas paradas involuntarias.

....

Papel satinado

Como es sabido, no puede satinarse bien un papel inmediatamente despues de ser fa-

bricado. Hay dos causas que impiden se efectue bien aquella operación. Una de ellas es la de que el papel se encuentra demasiado seco y por consecuencia quebradizo, siendo su elasticidad tan pequeña que necesariamente tiene que dar un quebranto mayor al pasar por la calandra.

En general una bobina de papel recién fabricada, necesita que transcurran dos ó tres días para que adquiera del aire la humedad suficiente para poder resistir bien al satinado. Se puede sin embargo reducir este tiempo, teniendo aparatos adecuados para humedecer el papel debidamente antes de calandrarlo.

La otra razón que impide un buen satinado inmediato, es la de que, aún cuando el papel pase sin accidente por la calandra, el satinaje obtenido es de poca duración y desaparece en gran parte poco tiempo despues.

Para obtener un mojado perfecto y uniforme se usa en las fábricas más modernas, un tubo perforado que se alimenta con vapor. El aparato es sencillísimo y se puede montar con facilidad en cualquier máquina de papel, pero teniendo cuidado de que las gotas de agua condensada no caigan sobre el papel, á cuyo efecto debe colocarse debajo de dicho tubo un canalón que las dé salida por un lado.

Con este aparato bien ajustado en la máquina, se puede calandrar el papel en el acto, puesto que la humedad que recibe se distribuye con uniformidad grandísima por todo el ancho, obteniéndose con este procedimiento un satinaje permanente.

Otro punto que requiere más atención de lo que generalmente se le presta en la fabricación de los papeles satinados, es la tensión que recibe la tira de papel en la máquina. Nos referimos á todo papel que se fabrique con un tiro demasiado fuerte, porque pierde su elasticidad y resistencia, siendo imperfecto el afieltrado de las fibras.

Al calandrarse este papel no puede estirarse más y de aquí resulta que se rompan mas de lo debido.

La Papelera Española

Conversión de Obligaciones

El Consejo de Administración de esta Compañía, en sesión celebrada el 28 de Enero último, acordó se retirasen de la circulación, amortizándolas á la par, sus obligaciones de primera y segunda hipoteca las cuales devengan un interés de 5 por 100. A la vez se acordó se emitieran nuevas Obligaciones Hipotecarias de á 500 pesetas nominales cada una, por la cantidad de 16 millones de pesetas que devengarán un interés del 4 y medio por 100 anual, pagadero por semestres y amortizables igualmente por semestres en 42 años con vencimiento en 1.º de Abril y 1.º de Octubre de cada año ó antes si así conviniese á la Compañía.

Cumplimentando este acuerdo y estando totalmente garantizada la operación por los Bancos de Bilbao y del Comercio, Banco de Vizcaya, Banco Guipuzcoano, Sres. S. Lasquibar y C.^a, Irurzun y Compañía, «La Agrícola,» Urquijo y C.^a, y un grupo de Consejeros de la Sociedad que tomarán en firme las Obligaciones que en 1.º de Abril próximo queden sin canjear y la diferencia entre el número de las que se hallan actualmente en circulación y las nuevamente emitidas, se avisa á los señores Obligacionistas que á partir del día 31 del corriente, se recogerán á la par, y abonando los intereses corridos, todas las obligaciones de primera y segunda hipoteca en circulación, debiendo presentarlas en las oficinas de las entidades antes citadas, cuyos domicilios se expresan al final del anuncio.

Se otorga á los Sres. Obligacionistas el derecho de canje de sus actuales Obligaciones por las nuevas, que se emiten al 93 por 100 de su valor nominal. De suerte que los Obligacionistas que opten por el cambio, recibirán por cada título de los antiguos otro título nuevo ó el resguardo correspondiente, la cantidad de 10 pesetas en concepto de diferencia entre el valor nominal y el de emisión, más los intereses vencidos al 5 por 100 desde 1.º de Enero al 31 de Marzo, con deducción de los impuestos. Este derecho al canje deberá ser ejercitado desde el próximo día 20 hasta el 31 del corriente mes, en los domicilios de las entidades citadas á

cuyo efecto las mismas pondrán á disposición del Obligacionista los impresos correspondientes.

A partir de 1.º de Abril, las Obligaciones de primera y segunda hipoteca actualmente en circulación, no devengarán interés alguno, lo que se pone en conocimiento de los interesados á los efectos oportunos.

Bilbao, 15 de Marzo de 1909.—El Director General, *Nicolás M. de Urgoiti*.

Los domicilios de las entidades antes citadas son los siguientes: Banco de Bilbao, Plazuela de San Nicolás, Bilbao; Banco del Comercio, Estación, 3, Bilbao; Banco de Vizcaya, Gran Vía, 1, Bilbao; Banco Guipuzcoano, Avenida de la Libertad, San Sebastián; Sres. S. Lasquibar y C.^a, Hernani, 17, San Sebastián; Sres. Irurzun y C.^a, Mercaderes, Pamplona; «La Agrícola,» Nueva, 28, Pamplona; Sres. Urquijo y C.^a, Alcalá, 49, cuadruplicado, Madrid; y las Oficinas de «La Papelera Española,» Mercado del Ensanche, Letras B. A. Bilbao.

MISCELÁNEAS

Tipo medio del cambio en Marzo.—El término medio del cambio de francos que deberá imponerse á las fracciones superiores á 10 pesetas y á los adeudos por declaración verbal de viajeros que se liquiden en las Administraciones de Aduanas, durante el mes de Marzo, y que hayan de percibirse en moneda de plata, será el de 11'41 por 100.

La exportación de pastas de Suecia y Noruega.—He aquí un resumen de las exportadas durante los años

	1907	1908
Mecánica seca.	23.524.700	20.662.220 kg.
Id. húmeda 50 °lo.	424.900.200	462.037.000 »
Celulosa seca.	146.594.690	152.397.000 »
Id. húmeda 50 °lo.	7.953.700	5.507.420 »

Doctores y Licenciados.—No hace mucho apareció la estadística universitaria correspondiente al curso de 1906-7, y en ella se consignan los títulos obtenidos en dicho curso en todas las facultades, que son:

Derecho.	727
Medicina.	685
Farmacia.	245
Filosofía y Letras.	15
» Historia.	11
Ciencias exactas.	8
Id. físicas.	3
Id. químicas.	5
Id. naturales.	3
Total.	1702

Muchos, demasiados títulos nos parecen 1702 en un solo año, para la población de España, y desde luego llama la atención el excesivo número de las facultades de Derecho y Medicina y el escaso de la de Ciencias, á bien que los primeros ó son jóvenes que no necesitan el título para vivir ó plantel de futuros empleados, políticos, etc., etc., mientras que los de Ciencias difícilmente encontrarán colocación adecuada á sus conocimientos.

La Gelindense.—Vemos en los periódicos diarios anunciada la venta ó arriendo de la fábrica de papel continuo «La Gelindense.» Esta fábrica, propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Gelida, se encuentra situada en el pueblo de este nombre, á 40 kilómetros de Barcelona, y fué inaugurada el año 1904, hasta que por circunstancias especiales dejó de funcionar en 1907.

Dada la situación del mercado de papel y el exceso de producción que hoy existe sobre el consumo, no creemos que por ahora sea fácil la adquisición por ninguna empresa de otra fábrica de papel.

Fenómeno curioso.—Un químico inglés, el señor Martín Duncán, expuso al sol varios trozos de periódicos durante algunas horas, trozos que después puso en contacto en plena obscuridad con placas fotográficas al bromuro de plata.

A las 24 horas las placas estaban impresionadas y dieron negativas de los trozos de periódicos.

El señor Duncán, deduce que la pasta de madera contenida en los papeles se hizo fosforescente en cierto grado, y esta fosforescencia fué la causa que produjo la impresión de las placas.

Ni negamos, ni afirmamos la consecuencia, pero ¿por qué no atribuir la fosforescencia á la tinta de impresión en vez de achacársela á la pasta mecánica, cosa un poco difícil de demostrar?

De desear sería que nuestros aficionados á la fotografía repitiesen la experiencia, aquí donde dis-

ponemos de tanta luz solar, teniendo cuidado de experimentar diversos papeles, y diversos procedimientos de dibujo.

Con gusto publicaríamos los resultados que se nos comunicaran.

Escritura sobre celuloide.—Muchos de nuestros lectores habrán intentado escribir y aún dibujar y pintar sobre los diversos objetos de celuloide que tan abundantemente produce la industria, y siempre habrán fracasado en su empresa.

Sin embargo hay un procedimiento sencillo y práctico que hace muy fáciles esas operaciones.

Disuélvase fuchsinas en vinagre fuerte, y con ellas se podrá escribir, dibujar y pintar sobre celuloide, como sobre un papel cualquiera.

El vinagre por sí solo puede también utilizarse para el mismo objeto, puesto que al tocar el celuloide, deja en él huellas mates que se destacan claramente sobre el fondo brillante de aquel.

Gratificaciones á los alumnos de la escuela de Tolosa.—El Excmo. Sr. Marqués de Urquijo, bajo cuyo patronato se estableció la Escuela Teórico Práctica del Papel en Tolosa, acordó la concesión de un premio de 180 pesetas á distribuir entre los alumnos de la primera promoción que más se hubieran distinguido.

El reparto acordado ha sido el siguiente:

D. Bernardino Guimon por la nota de Sobresaliente, 50 pesetas.—D. Adolfo Moraiz, id. id. 50 pesetas.—D. Vicente de la Vega, id. Notable, 20 pesetas.—D. Carlos Pagola, id. id. 20 pesetas.—D. Perfecto Huici, id. id. 20 pesetas.—D. Germán Armendazia, id. id. 20 pesetas.

Total 180 pesetas.

Los billetes falsos.—Se han reconocido billetes falsos de la serie de 100 pesetas, emisión de 30 de Junio de 1906, diferentes de la falsificación anunciada en 10 de Diciembre de 1907.

Sus principales diferencias respecto de los billetes legítimos de la misma serie, consisten en la indecisión del dibujo de las figuras, obscuridad del conjunto, palidez de las tintas del fondo policromo en el anverso y tono violado del reverso. Medido horizontalmente, el grabado es en el billete falso sensiblemente mayor en el anverso y aún más en el reverso, excediendo la dimensión de éste unos tres milímetros á la del billete legítimo. La opacidad del papel es muy visible y es al tacto menos áspero, por haber sido abrigantada la superficie del falso mediante presión y empleo de una sustancia untosa.

MERCADO DE PASTAS

Últimas cotizaciones

Comunicadas por la casa Hugo Hartig, Neuerwall 44

Hamburg 36

Bisulfito. crudo, fuerte 1. ^a c.	Frs.	17,75 á 19,00
» » » 2. ^a c.	»	16,00 » 17,50
» » á blanr. 1. ^a c.	»	19,25 » 20,75
» blanqueado, 1. ^a c.	»	26,50 » 27,50
» » 2. ^a c.	»	25,50 » 26,50
Sosa cruda fuerte 1. ^a c.	»	16,50 » 19,00
» » » 2. ^a c.	»	15,50 » 17,00
» » á blanr. 1. ^a c.	»	17,75 » 19,50
» 1 ¹ blanqueada	»	26,00 » 29,00
Pasta álamo, mecánica	»	16,75 » 17,25
Pasta mecánica blanca, sin arpillera, 1. ^a calidad	»	13,00 » 13,50
Pasta semiquímica 1. ^a c.	»	13,25 » 14,00

Los precios son por 100 kilogramos, franco bordo puerto de la Escandinavia, entregas sucesivas, pago al contado contra documentos, neto.

Anuncio

Se desea un dependiente de almacén de papel, que tenga práctica en la preparación de Muestrarios de papeles, especialmente de clases superiores.

Dirigirse á "La Papelera Española".

José Gaminde

Bilbao

**Gabarrajes y descarga
de buques**

Rivera de Deusto, núm. 39, pral.

Imprenta, Taller E—Arrigorriaga.

Sociedad SEEBOHM & DIECKSTAHL L.^{da}

SHEFFIELD - Inglaterra

Gran Fábrica de Aceros fundidos al Crisol para herramientas de todas
clases y de minas

LIMAS, PALAS, MARTILLOS, & &

Especialidad en cuchillas para fábricas de papel, de todas formas y usos

Proveedores de cuchillas desde hace 15 años de la antigua

PAPELERA VIZCAINA

y de la actual sociedad PAPELERA ESPAÑOLA

Clases garantizadas

Precios económicos